

NOVENA EN HONOR DE LA
DIVINA INFANTITA

DIA CUARTO

De la estancia de María en el seno materno.

La Divina Infantita nos enseña el temor santo de Dios.

(Hecha la señal de la Cruz)

(Se reza el acto de contrición)

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, creador Padre y redentor mío, por ser vos quien sois y porque os amo sobre todas cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido, propongo firmemente enmendarme, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta por mis culpas, te ofrezco Señor mi vida, obras y trabajos y cuanto bueno hiciera en satisfacción de mis pecados, confié en vuestra bondad y misericordia infinita, que me perdonareis y me daréis gracias para nunca más pecar. Amén.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS

Mi alma te glorifica, Dios eterno, porque haciendo esfuerzo en tu infinito poder, formaste en María Inmaculada una criatura tan perfecta, que fue digna Madre de tu Unigénito. Mi espíritu se regocija en ti, Señor, porque Tú, que humillas a los soberbios y ensalzas a los humildes, pusiste tus divinos ojos en la Divina Infantita, criatura maravillosa de tus manos y levantándola sobre todos los demás seres del cielo y de la tierra y desposándote en Ella más tarde con nuestra baja naturaleza, extendiste tus misericordias sobre todos los pueblos, de generación en generación, y apareciste hecho hombre entre nosotros, para ser salud de los que

te temen, dulce consuelo de los que te aman y firmísima esperanza de perdón para los que, habiéndote ofendido, se arrepienten

MEDITACION

PUNTO 1º. Mientras la Inmaculada Niña vivió en el seno de Santa Ana, el clarísimo conocimiento que tenía de Dios, le hacía vivir en aquella alta contemplación de la que nunca saldría su dichosa alma.

Alcázame luces, dulcísima Niña, para que mi alma sólo se ocupe en Dios.

PUNTO 2º. Cuando con divina luz conoció el momento en que debía empezar a vivir entre los hombres, temió santamente ofender a Dios y ser una de tantas almas ingratas, que se olvida de sus divinos beneficios.

Si Tú temiste, ¿quién no temerá?

PUNTO 3º. La humilde confianza fortaleció en María el temor santo de ofender a Dios. Temiéndolo todo de su naturaleza de criatura y esperándolo todo en la infinita misericordia puso en su alma inmaculada el amor solícito para no ofender a Dios.

Enséñame Niña Inmaculada, el verdadero temor que nunca quita la confianza en Dios.

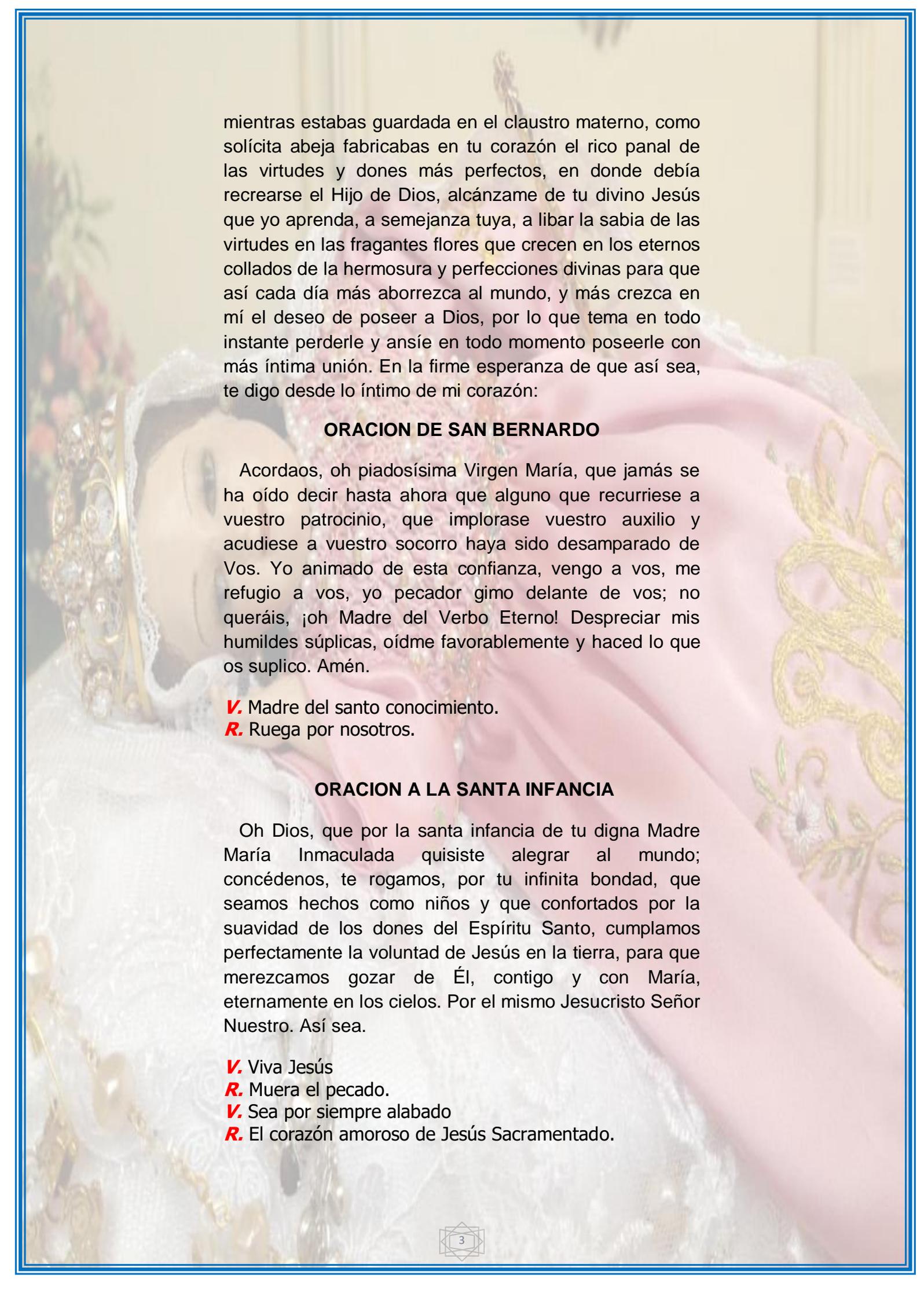
PROPOSITO. Temeré tanto ofender a Dios, que huya siempre de todas las ocasiones de pecar.

JACULATORIA

- V.** Esta Niña angelical
De los cielos escogida,
R. Es la Reina concebida
Sin la culpa original.

ORACION PARA EL DIA CUARTO

Divina Infantita, que durante el tiempo que tuviste encerrada en el seno de tu santa madre Ana, como rica perla en preciosa concha, siempre creciste en el amor de Dios, como la aurora que se levanta; dulcísima Niña, que



mientras estabas guardada en el claustro materno, como solícita abeja fabricabas en tu corazón el rico panal de las virtudes y dones más perfectos, en donde debía recrearse el Hijo de Dios, alcánzame de tu divino Jesús que yo aprenda, a semejanza tuya, a libar la sabia de las virtudes en las fragantes flores que crecen en los eternos collados de la hermosura y perfecciones divinas para que así cada día más aborrezca al mundo, y más crezca en mí el deseo de poseer a Dios, por lo que tema en todo instante perderle y ansíe en todo momento poseerle con más íntima unión. En la firme esperanza de que así sea, te digo desde lo íntimo de mi corazón:

ORACION DE SAN BERNARDO

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir hasta ahora que alguno que recurriese a vuestro patrocinio, que implorase vuestro auxilio y acudiese a vuestro socorro haya sido desamparado de Vos. Yo animado de esta confianza, vengo a vos, me refugio a vos, yo pecador gimo delante de vos; no queráis, ¡oh Madre del Verbo Eterno! Despreciar mis humildes súplicas, oídmе favorablemente y haced lo que os suplico. Amén.

V. Madre del santo conocimiento.

R. Rueda por nosotros.

ORACION A LA SANTA INFANCIA

Oh Dios, que por la santa infancia de tu digna Madre María Inmaculada quisiste alegrar al mundo; concédenos, te rogamos, por tu infinita bondad, que seamos hechos como niños y que confortados por la suavidad de los dones del Espíritu Santo, cumplamos perfectamente la voluntad de Jesús en la tierra, para que merezcamos gozar de Él, contigo y con María, eternamente en los cielos. Por el mismo Jesucristo Señor Nuestro. Así sea.

V. Viva Jesús

R. Muera el pecado.

V. Sea por siempre alabado

R. El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.